

# **Ecosistema social de la lengua: perspectivas ecológicas del portugués brasileño**

Luis Alejandro Ballesteros, Claudia Ruarte Bravo y Susana Caribaux  
Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba

## **RESUMEN**

Lo medioambiental ha contribuido como modelo teórico para pensar la diversidad de las lenguas. Destacamos las perspectivas que las nociones de “ecología” y “medioambiente” abren para los estudios descriptivos del portugués brasileño actual. Con base en los desarrollos de la ecolingüística en Brasil (Couto 2009), revisamos aportes de estudios sociolingüísticos (Scherre 2005, Bagno 2007 y 2009) y gramaticales (Neves 1999, Perini 2010) del portugués y los dimensionamos desde la noción de “ecosistema social de la lengua” definida por Couto (*id.*), a la cual vinculamos, a su vez, con la clásica noción de “heterogeneidad ordenada” formulada por Weinreich, Labov y Herzog (1968) para dar cuenta de la variación lingüística. Focalizamos dos rasgos del portugués brasileño actual en términos de especies en competencia con la norma culta defendida por la gramática tradicional: a) las modificaciones de la concordancia sujeto-predicado; b) la reorganización de los usos del sistema pronominal. Concluimos que el paradigma medioambiental extrapolado al campo de los estudios lingüísticos contribuye, desde nociones tales como las de “equilibrio” y “predación”, y por medio de análisis empíricamente fundados, a la revisión crítica de preconceptos lingüísticos y sociales de hondo arraigo en la sociedad brasileña.

## **ABSTRACT**

The environment has contributed as a theoretical model from which to think the diversity of languages. This paper highlights the prospects that the notions of "ecology" and "environment" open for descriptive studies of current Brazilian Portuguese. Based on the developments in Brazil ecolinguistics (Couto 2009), we review recent contributions of sociolinguistic studies (Scherre 2005, Bagno 2007 and 2009) and grammar (Neves 1999, Perini 2010) of the Portuguese and the measurements from the notion of "social ecosystem of the language" defined by Couto (*id.*), to which we link, in turn, with the classic notion of "orderly heterogeneity" made by Weinreich, Labov and Herzog (1968) to account for the variation linguistics. We focus on two features of the current Brazilian Portuguese as competing species with the standard advocated by traditional grammar: a) modifications to the subject-predicate agreement, b) the reorganization of the pronominal system uses. We conclude that the environmental paradigm extrapolated to the field of linguistic studies contributes, from notions such as "balance" and "predatory", and by empirically grounded analysis, the critical review of linguistic and social prejudices deeply rooted in the Brazilian society.

Palabras clave: ecolingüística, portugués brasileño

Las relaciones entre Lingüística y Ciencias Naturales han pasado por diferentes momentos y modelos teóricos entre los cuales podemos destacar tres. En primer lugar, la relación entre Lingüística y Botánica, en el siglo XIX, en décadas previas a la fundación de la lingüística moderna; esta aproximación se observa en la propuesta de un árbol genealógico de las lenguas

realizada por August Schleicher, respecto de la cual ya Ferdinand de Saussure destacó el error de considerar a la lengua un cuarto reino de la naturaleza, puesto que de esa manera se descuidaba un factor central para la existencia de las lenguas: su inserción en una sociedad, su necesidad de una comunidad hablante, y las consecuencias que de ello se derivan, al estar tanto la lengua como la sociedad sometidas al efecto del factor tiempo. En segundo lugar encontramos, en la segunda mitad del siglo XX y hasta el presente, la lingüística chomskyana y su énfasis en la base biológica del conocimiento lingüístico, con la hipótesis del innatismo, que inscribe en última instancia a la lingüística en el campo de la Biología, y no niega pero sí sustrae de su foco de interés la dimensión social de las lenguas. En tercer lugar, y por último, la ecolingüística ha propuesto el vínculo entre Lingüística y Ecología, desde las formulaciones iniciales de Einar Haugen en la década del 70 del siglo XX y los desarrollos posteriores de Alwin Fill y Peter Mühlhäusler en las dos décadas posteriores. Con la ecolingüística, lo medioambiental ha contribuido como modelo teórico desde el cual pensar la diversidad de las lenguas, tanto en lo que refiere a lenguas en contacto como a la variación inherente a una lengua en particular. La relación entre lengua y medio ambiente acontece en tres dimensiones a la vez, que se definen por la relación entre lengua y a) medio ambiente social de la lengua, b) medio ambiente mental de la lengua y c) medio ambiente natural de la lengua. De este modo, la ecolingüística reinscribe la relación Lengua-Naturaleza pero no para establecer relaciones deterministas del segundo término sobre el primero, sino para destacar la relación compleja entre uno y otro por medio de la adopción de un uso en buena medida metafórico de la noción de “ecología” para destacar las diversas relaciones de equilibrio y de predación que se instauran tanto entre las lenguas como al interior de una misma lengua.

En esta ponencia ponemos de relieve las perspectivas que las nociones de “ecología” y “medio ambiente” abren para los estudios descriptivos del portugués brasileño actual, con base en los desarrollos de la ecolingüística en Brasil.

Hildo Honório do Couto (2009) destaca que la base teórica de la ecolingüística se construyó a partir de conceptos de la ecología biológica, entre los cuales ocupa un lugar central el de “ecosistema”, constituido por una “diversidad” de “organismos” en un constante proceso de “interrelaciones”, tanto entre los propios organismos, como entre éstos y el “medio ambiente”. El mismo lingüista brasileño subraya que el contacto de lenguas es básicamente una interrelación entre pueblos alóglotas, y que el ecosistema de la lengua es dinámico, esto es, está en constante evolución. Seguidamente, define la ecolingüística en estos términos:

(...) **Ecolingüística** (...) é justamente o estudo das relações entre língua e meio ambiente. Com isso, faz-se necessário definir o que se entende por língua, meio ambiente da língua, bem como por interações entre língua e seu meio ambiente. O equivalente de ecossistema nos estudos linguísticos é o que passou a ser conhecido como **Ecossistema Fundamental da Língua** (EFL), constituído por um **povo** (população da ecologia), habitando determinado **território** (biótipo). Tudo o que acontece na língua se dá dentro desse contexto. Em seu interior, o habitat (nicho)/biótipo, juntamente com a população, constitui o **meio ambiente da língua**, no sentido mais amplo. Esse ecossistema maior se desdobra em três outros menores, ou seja, o **ecossistema social, o mental e o natural da língua**, no interior de cada um dos quais a língua tem o respectivo meio ambiente, ou seja, o **meio ambiente social, o mental e o natural da língua** (...) (Couto, pp. 11-12. Las negritas son del original.)

Couto destaca que a la ecología no le interesan los organismos en sí ni el medio ambiente en sí, sino las interrelaciones que se dan entre ellos. Extrapolado el paradigma ecológico al campo de la lingüística, lo que interesa son las interrelaciones entre los organismos –esto es, las personas, las lenguas, los dialectos– en el Ecosistema Fundamental de la Lengua. La

ecolingüística estudia así procesos tales como la formación de “pidgins” y criollos, la glototanasia, el bilingüismo y las situaciones fronterizas. Las lenguas, como los ecosistemas, están caracterizadas por la diversidad y la porosidad, conceptos que se vuelven particularmente importantes a propósito del ecosistema social de la lengua, que es el que aquí queremos focalizar en referencia al portugués brasileño, por su potencialidad para resignificar axiomas tradicionales de la gramática.

En la tradición de descripción gramatical del portugués brasileño tiene gran peso la gramática tradicional, que carece de una base teórica explícita y que tiene su punto de partida en el portugués definido como estándar lingüístico con la reforma pombalina del siglo XVIII, con la cual Portugal intentó unificar la lengua de la metrópolis y de sus colonias. De esa estandarización deriva la idea muy extendida en Brasil de que los brasileños “hablan mal” su lengua, o que “el portugués es muy difícil”, juicios de valor que se enfatizan respecto de la lengua escrita. No obstante, como ha demostrado la investigación diacrónica del portugués, muchos de los trazos del portugués brasileño hoy percibidos como desvíos son en realidad supervivencias de la lengua traída a América por los colonizadores en el siglo XVI. Lo que sucedió fue que entre los siglos XVI y XVIII el portugués europeo cambió mucho más que el de América, y al momento de intentar fijar un estándar lingüístico se percibió y juzgó como corrupción de la lengua lo que en realidad era supervivencia de usos pretéritos que se encuentran ampliamente testimoniados en la literatura canónica portuguesa del siglo XVI. En términos ecolingüísticos, podemos decir que el portugués europeo y el portugués brasileño se integran cada uno en un Ecosistema Fundamental de la Lengua diferentes, con una lengua que era en principio la misma, pero con un territorio diferente y un pueblo, o comunidad hablante, también diferente. Divergen a su vez los otros ecosistemas –social, mental y natural– de cada una de estas “dos lenguas” (esto es, el portugués europeo y el portugués brasileño), como no dudan en calificarlas varios lingüistas brasileños.

El ecosistema social de la lengua está constituido por la lengua en relación con sus hablantes organizados socialmente, y en su interior la lengua tiene un medio ambiente específico: el medio ambiente social de la lengua, en relación con el cual han sido estudiados asuntos tales como el bilingüismo y el multilingüismo, en lo que respecta a contactos entre lenguas, así como las cuestiones de la lengua estándar, la lengua de estado, la lengua nacional y los dialectos, junto con problemáticas tales como el antropocentrismo, el etnocentrismo, el clasismo y el androcentrismo, en lo concerniente a la diversidad que se inherente a una lengua considerada en sí misma.

La diversidad y especificidad del portugués brasileño han sido destacadas por numerosos lingüistas brasileños y han encontrado repercusión en los estudios gramaticales más recientes de mayor prestigio académico.

Así, por ejemplo, en la presentación de la *Gramática de usos do português* (1999) de Maria Helena de Moura Neves, la autora escribe que su gramática:

(...) constitui uma obra de referência que mostra como está sendo usada a língua portuguesa atualmente no Brasil. Para isso, ela parte dos próprios itens lexicais e gramaticais da língua e, explicitando seu uso em textos reais, vai compondo a ‘gramática’ desses itens, isto é, vai mostrando as regras que regem seu funcionamento em todos os níveis, desde o sintagma até o texto. A meta final, no exame, é buscar os resultados de sentido, partindo do princípio de que é no uso que os diferentes itens assumem seu significado e definem sua função, e de que as unidades da língua têm de ser avaliadas em conformidade com o nível em que ocorrem, definindo-se, afinal, na sua relação com o texto.

O que está abrigado nas lições é, portanto, a língua viva, funcionando e, assim, exibindo todas as possibilidades de composição que estão sendo aproveitadas pelos usuários para obtenção do sentido desejado em cada instância. (Neves, p. 13)

La lingüista explicita así una perspectiva claramente funcionalista, según la cual los usos, y por ende las formas gramaticales mismas escogidas por los hablantes, responden a determinadas intenciones de codificación de sentido. Con esta perspectiva teórica, así como con el corpus de muestras sobre el que trabaja, Neves se aparta de la tradición normativista, aunque conserva el análisis por niveles de unidades y, por razones de practicidad, también buena parte de la terminología más tradicional en gramática.

Por su parte, Mario Alberto Perini en la presentación de su *Gramática do português brasileiro* (2010), propone el uso de una terminología gramatical nueva, diferente de la de la gramática tradicional, y explicita un cuadro teórico de base generativista, con referencias puntuales a la *Simpler syntax* (2005) de Peter W. Culicover y Ray Jackendoff. El objetivo de Perini es formular una gramática descriptiva que explicita la lengua realmente utilizada por los hablantes de portugués brasileño, sin prescribir una lengua ideal que las personas deban usar. El lingüista subraya la polaridad que existe en Brasil entre el portugués estándar (“português padrão”) y el portugués hablado (PB), y afirma:

Tanto o PB quanto o português padrão têm importância na nossa sociedade. Talvez seja inconveniente essa dualidade de variedades usadas no mesmo país, mas é um fato de que não podemos escapar. Vamos continuar tendo que estudar o português padrão (...). Mas, no que pese relevância de cada uma, a variedade que chamamos de PB tem uma importância que o padrão não tem: o PB é conhecido e usado constantemente pela totalidade dos brasileiros, ao passo que o padrão é privilégio de uma minoria de pessoas mais escolarizadas –e, além disso, só se usa em situações especiais, relativamente raras: escrevendo textos para publicação, fazendo discursos de formatura, coisas assim. O padrão nunca é usado na fala cotidiana, e na verdade é ignorado pela esmagadora maioria da população.

E as diferenças entre os dois são bem grandes, maiores do que às vezes se pensa, o que justifica elaborar uma gramática do PB (...). É urgente elaborar gramáticas do PB, para que não se eternize a anômala situação de um povo que não estuda –na verdade, às vezes se recusa a estudar– a língua que fala. Um povo, na verdade, que tende a negar a existência dessa língua (...). Já passou da hora em que devíamos abrir os olhos para a nossa realidade lingüística (...)” (Perini, pp. 19-20)

El prejuicio de muchos hablantes de portugués brasileño respecto de su propia lengua es una muestra de lo que la sociolingüística desarrollada en Brasil ha denominado “preconcepto lingüístico”. Maria Marta Pereira Scherre recuerda sobre esta cuestión que:

(...) qualquer ser humano que vive no seio de uma comunidade adquire a(s) língua(s) particular(es) a que for exposto, sem qualquer ensino formal, (...) aos 3 anos de idade uma criança já exhibe um desempenho lingüístico notável, evidência de que domina uma *gramática intuitiva* complexa, que estudioso algum, até hoje, conseguiu descrever e explicar em sua plenitude (...)

Então, quando um falante nativo de uma língua explicita o sentimento de que *não sabe falar a sua própria língua*, ele está de fato confundindo *a sua língua* com a gramática normativa de parte de sua língua (...) (Scherre, pp. 89-90)

La gramática normativa y la lengua estándar, por cierto, son sólo partes de una realidad lingüística mucho mayor y más compleja y diversa. Y al decir “diversa” apuntamos a la noción de diversidad ecológica, entendida en este caso como componente del “ecosistema social de la lengua”, noción que puede vincularse a su vez con el ya clásico concepto “heterogeneidad

ordenada” formulado por Weinreich, Labov y Herzog (1968) para dar cuenta de la variación inherente a toda lengua y pautada por reglas que corresponde a la descripción lingüística evidenciar.

Si nos centramos brevísimamente en dos rasgos del portugués brasileño actual que las gramáticas normativas condenan, podemos enfocarlos desde un punto de vista ecolingüístico y tener de ellos una nueva visión. Nos referimos a las modificaciones de la concordancia y a la reorganización de los usos del sistema pronominal.

El portugués brasileño modifica las reglas tradicionales de concordancia, tanto dentro del sintagma nominal cuanto entre sujeto y predicado. En el segundo caso, la tendencia es a colocar el verbo siempre en tercera persona del singular, lo que constituye un fenómeno solidario de la tendencia a reducir las flexiones del verbo en persona y en número, como así también de la presencia generalmente obligatoria del sintagma nominal sujeto. Scherre señala algunos de los fenómenos que se observan en la concordancia y escribe que:

(...) é usual na nossa tradição gramatical a afirmação de que a concordância de número plural é de natureza obrigatória, ou seja, a marca explícita de plural deve estar presente em todos os elementos flexionáveis do sintagma nominal sempre que o núcleo nominal estiver no plural; deve também estar presente no verbo sempre que o sujeito estiver no plural; deve ainda estar presente nos predicativos flexionáveis e nos participios passivos quando o sujeito for plural.

Todavía, estudos diversos têm mostrado que, na modalidade falada do português brasileiro, a concordância de número plural nem sempre ocorre. Mesmo pessoas escolarizadas deixam de colocar todas as marcas formais de plural em construções diversas: as mais comuns são aquelas constituídas por itens nominais informais (“tomei uns *goró* e queimei uns *fumo*”), por itens nominais diminutivos e de formação regular (“umas *casinha bonitinha*”), por adjetivos pospostos ao núcleo do sintagma nominal, especialmente se o núcleo também não apresentar plural explícito (“essas *carne congelada*”), por verbos com sujeito posposto (“*sumiu* os meninos”), por predicativos de formação regular precedidos de verbos e/ou sujeitos sem marca explícita de plural (“as coisa tá *cara*) (...) (Scherre, pp. 19-20. Las cursivas son del original.)

Estos usos que modifican la concordancia defendida por la normativa, de los cuales la lista que hemos transcrito es solo una parte, sufren una fuerte estigmatización social de parte de personas escolarizadas cuando se los encuentra objetivados como muestras y se los somete a análisis, es decir, en instancias de reflexión metalingüística. Sin embargo, como señala Perini (*op. cit: loc. cit.*) son representativos del portugués brasileño sin distinción de clases sociales ni de niveles de escolarización, solo que hay ciertas personas –las estigmatizadas– que únicamente hablan de esa manera, mientras que otras –más escolarizadas– alternan su uso con otros socialmente prestigiados cuando factores tales como el género discursivo o la situación comunicativa lo demandan. Scherre (*op. cit.*), no obstante, registra numerosos casos de empleo de las formas más estigmatizadas en textos escritos de alto nivel de formalidad, con lo que demuestra la extensión del proceso de cambio en la concordancia.

La reorganización del sistema pronominal del portugués brasileño, a su vez, ha sido objeto de minucioso análisis por parte de varios lingüistas. Un resumen y puesta al día de la problemática la encontramos en *Português ou brasileiro? Um convite à pesquisa* (2001) de Marcos Bagno.

Bagno examina los procedimientos de pronominalización del portugués brasileño y resalta tres estrategias de recuperación anafórica del objeto directo de tercera persona en ejemplos como las posibles respuestas a la pregunta “Você viu o Pedro hoje?”. Las referidas estrategias se realizan en las tres respuestas posibles: a) “Hoje não, eu *o* vi ontem”; b) “Hoje não, eu vi *ele* ontem”; c) “Hoje não, eu  $\emptyset$  vi  $\emptyset$  ontem”.

En el primer caso, la estrategia es la única reconocida por la lengua estándar (“língua padrão”) y por la gramática normativa: uso del pronombre oblicuo. En el segundo ejemplo encontramos el caso insistentemente condenado por la tradición normativista: uso de un pronombre recto. En el último ejemplo se observa el objeto directo nulo, que ni siquiera aparece en las gramáticas normativas, a pesar de ser ampliamente usado por los hablantes cultos del portugués brasileño. Bagno destaca que el uso del pronombre recto con función de objeto directo ha sido señalado en la lengua hace mucho tiempo y que se encuentra registrado en numerosas obras literarias, en tanto que el objeto nulo surge en una etapa más reciente del portugués. Bagno subraya asimismo que el uso de los pronombres oblicuos está cada vez más restringido a determinados géneros discursivos escritos y a manifestaciones de la oralidad altamente monitoreadas, y no duda en afirmar que los pronombres oblicuos de tercera persona están muertos y solo son usados por quienes han tenido contacto con los cuadros pronominales de la lengua literaria clásica y que por causa de ese contacto sufren presión de la norma estándar conservadora. Para Bagno, la prueba más elocuente de esa extinción es que los pronombres oblicuos átonos, esto es, los clíticos, de tercera persona nunca aparecen en el habla de los niños que aún no fueron a la escuela ni en el habla de los analfabetos o semianalfabetos, es decir en los grupos de hablantes que no sufren lo que Bagno denomina el “policiamiento gramatical”. En esos grupos de hablantes es donde se encuentran las reglas gramaticales que están en vigor y que efectivamente forman parte de la lengua materna de la mayoría de la población brasileña.

En conclusión, la concordancia registrada y defendida por la tradición gramatical normativista, por un lado, y las nuevas formas de la concordancia evidenciadas por los estudios sociolingüísticos y de gramática descriptiva del portugués brasileño actual, por el otro, así como la distribución del sistema pronominal tradicional y el efectivamente usado por los hablantes de portugués brasileño hoy en día, son, respectivamente, especies en competencia en el portugués brasileño actual. De este modo, el paradigma medioambiental extrapolado al campo de los estudios lingüísticos contribuye, desde nociones tales como la de “equilibrio” y “predación”, y por medio de análisis empíricamente fundados, a la revisión crítica de preconceitos lingüísticos y sociales de hondo arraigo en la sociedad brasileña y propicia una renovación del corpus gramatical a ser tenido en cuenta en cualquier aproximación científicamente seria al portugués brasileño, ya sea que se lo aborde como lengua materna o como lengua extranjera.

## Bibliografía

- Bagno, M. (2001). *Português ou brasileiro? Um convite à pesquisa*. São Paulo: Parábola.
- Couto, H. H. do. (2009). *Linguística, ecologia e ecolinguística. Contato de línguas*. São Paulo: Contexto.
- Neves, M. H. de M. (1999). *Gramática de usos do português*. São Paulo: UNESP.
- Perini, M. A. (2010). *Gramática do português brasileiro*. São Paulo: Parábola.
- Scherre, M. M. P. (2005). *Doa-se lindos filhotes de poodle. Variação lingüística, mídia e preconceito*. São Paulo: Parábola.
- Weinreich, U., W. Labov & M. Herzog. (2006). *Fundamentos empíricos para uma teoria da mudança lingüística* [1968]. São Paulo: Parábola.